

NOTA DE
ANTECEDENTES

5

**Condiciones de
la juventud
en El Salvador¹**

¹ Esta nota fue preparada por Sofía Hidalgo y Hugo Ñopo. Se agradecen especialmente los comentarios de María Dávalos, Aylín Isik-Dikmelik y Ruth Llovet.

Resumen

El Salvador goza de un importante bono demográfico: uno de cada cinco salvadoreños tiene entre 15 y 24 años. Asegurar el bienestar de este segmento de la población es doblemente beneficioso: mejora las condiciones de vida de un gran sector de la población y contribuye a mejorar el capital humano que dará sus frutos durante varias décadas. Tanto en términos sociales como económicos, es una inversión rentable. Sin embargo, es preocupante observar que existe una mayor incidencia de pobreza extrema y vulnerabilidad en la población joven que en el resto de la población.

Para lograr mejoras en el capital humano, la educación y el empleo deben ser las principales esferas de interés. En educación, documentamos un bajo porcentaje de jóvenes que asisten y permanecen en la escuela, y un alto nivel de pobreza de aprendizaje. Además, un alto porcentaje de jóvenes no estudia ni trabaja. Por otro lado, el porcentaje de hombres jóvenes que estudian y trabajan ha disminuido en los últimos años, mientras que el porcentaje de mujeres se ha mantenido constante.

En el empleo, observamos que alrededor de la mitad de los jóvenes se encuentran activos en el mercado laboral, aunque la mayoría de los jóvenes con empleo tienen trabajos informales, y son los hombres los que tienen una mayor incidencia en la informalidad. En cuanto a los salarios, el ingreso laboral mensual de los jóvenes es un 17 % menor que el de los adultos y, en conjunto, el ingreso total de los jóvenes representa el 12 % de los ingresos generados por los trabajadores en El Salvador.

Además, las brechas de género difieren según el tipo de empleo. En general, los hombres reciben un salario más alto que las mujeres. Lo mismo ocurre en el caso del empleo dependiente. Sin embargo, en el autoempleo, la situación es al revés. Las descomposiciones realizadas para los tres casos indican que las mujeres deberían recibir un salario más alto. Pero, en general, hay evidencia de que los hombres se están viendo favorecidos.

En este informe se presenta un panorama de la situación de los jóvenes en El Salvador, prestando especial atención a sus condiciones educativas y laborales y haciendo hincapié en las diferencias de género y las condiciones de pobreza en sus hogares.

Códigos de clasificación JEL: J13, J21, I21

Palabras clave: Juventud, género, empleo, educación

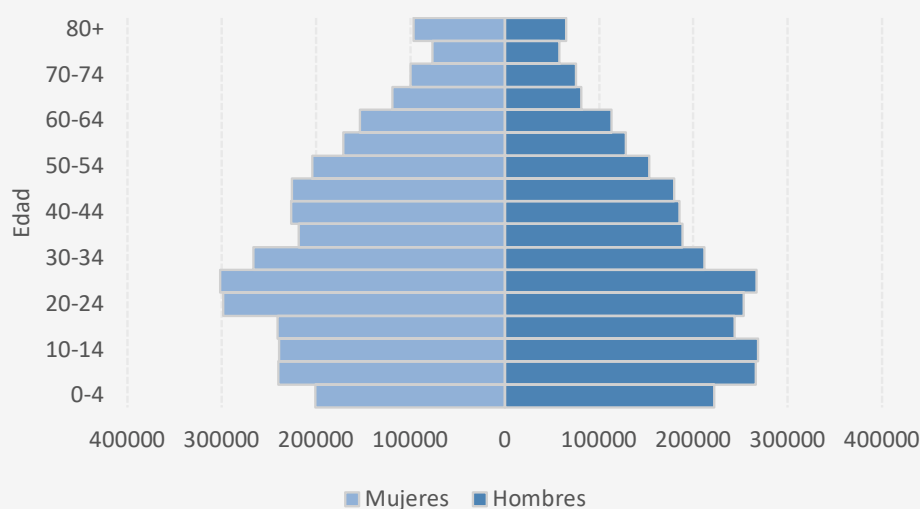
I.

Introducción

La pirámide poblacional de El Salvador en 2023 (gráfico 5.1) tiene dos características importantes:

- **Predomina la población joven.** Alrededor del 16 % de la población salvadoreña tiene entre 15 y 24 años. Se trata de un porcentaje superior al promedio de América Latina y la Unión Europea (16 % y 11 %, respectivamente). El país goza de un bono demográfico que le brinda mucho potencial de desarrollo si se aprovecha bien.
- **Existe un desequilibrio de género en la población adulta.** (Entre la población infantil (menores de 15 años) y los jóvenes (entre 15 y 24 años), el 49 % son mujeres, una cifra no muy alejada del balance. Sin embargo, entre la población adulta (35 años y más), la proporción de mujeres crece al 56 %, es decir, solo el 44 % son hombres, lo que significa que en este segmento de edad hay 1,3 mujeres por cada hombre).

GRÁFICO 5.1. PIRÁMIDE POBLACIONAL DE EL SALVADOR, 2023



Fuente: EHPM 2023.

La composición de la población de El Salvador muestra que el país enfrentará algunos desafíos demográficos en el mediano plazo. Por lo pronto, si bien se sigue disfrutando de los beneficios del bono demográfico, es necesario invertir en el capital humano de los jóvenes, con una perspectiva de género.

En primer lugar, analizamos las condiciones de bienestar de los jóvenes salvadoreños en función del ingreso per cápita de sus hogares. Para ello, utilizamos las clasificaciones propuestas por el Banco Mundial, que dividen a la población en cuatro grupos: i) personas en situación de pobreza extrema (ingreso diario per cápita

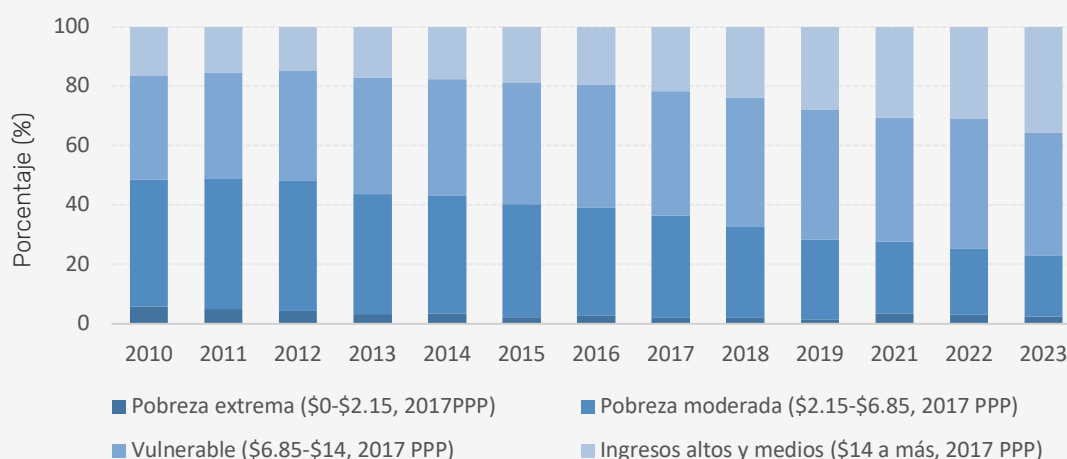
inferior a USD 2,15, PPA de 2017), ii) personas en situación de pobreza moderada (ingreso diario per cápita entre USD 2,15 y USD 6,85), iii) personas vulnerables (ingreso diario per cápita entre USD 6,85 y USD 14), y iv) personas con ingresos medianos y altos (ingreso diario per cápita superior a USD 14).

El segmento joven de la población tiene una menor incidencia de pobreza extrema (según datos de 2023, 2,4 % frente a 3,1 %) y de pobreza moderada (20,6 % frente a 21,7 %) que la población general. Por otro lado, la incidencia

de vulnerabilidad entre los jóvenes es mayor que la encontrada entre la población general (41,3 % frente a 38,9 %) (gráfico 5.2).

En la última década, especialmente entre 2018 y 2023, se ha incrementado el porcentaje de jóvenes con ingresos medianos y altos. En el mismo período, la proporción de jóvenes en situación de pobreza moderada ha disminuido, mientras que la proporción de personas vulnerables se ha mantenido constante. La pobreza extrema mostró una tendencia a la baja hasta antes de la pandemia de COVID 19, lo que implicó retornar a niveles similares a los registrados en 2012.

GRÁFICO 5.2. EVOLUCIÓN DE LA POBREZA JUVENIL EN EL SALVADOR, 2010-23



Fuente: EHPM 2023 y estimaciones del LAC Equity LAB.

Uno de los principales retos a la hora de aprovechar el bono demográfico en El Salvador e impulsar el bienestar de los jóvenes es el hecho de que un gran porcentaje de jóvenes no está acumulando capital humano en el trabajo o la escuela. Esto incrementa las brechas existentes

a lo largo del ciclo de vida. Cabe destacar que, en la actualidad, debido a la forma en que están diseñadas las leyes y regulaciones laborales, se reducen las posibilidades de encontrar un empleo formal flexible que pueda servir de trampolín al mercado laboral².

2. Banegas y Winkler (2020).

En los siguientes apartados, se presenta un diagnóstico de la situación de la población joven del país (entre 15 y 24 años), con especial atención a las diferencias de género. Nuestro

enfoque está en la acumulación de capital humano en esta etapa de la vida, la cual se logra a través de la educación y la experiencia laboral.

II.

Educación

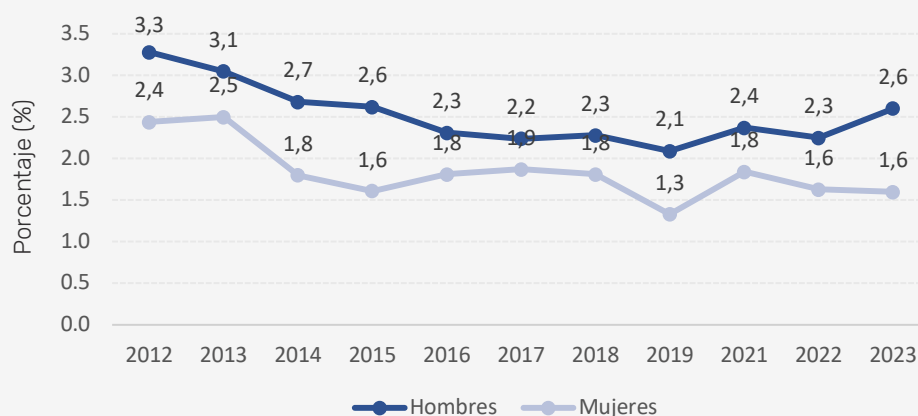
La acumulación de capital humano se produce básicamente a través de dos canales: la educación y la experiencia laboral. En el ciclo de vida de las personas, el canal educativo ocurre primero. Por lo tanto, la educación es el primer instrumento para la generación de oportunidades para los jóvenes. Estas oportunidades para los niños y los jóvenes les permiten ser trabajadores productivos en su vida adulta y llevar una buena vida en la sociedad.

Un primer dato sumamente preocupante, sin embargo, es que todavía hay jóvenes que no saben leer ni escribir. En 2023, el 2,6 % de los hombres y el 1,6 % de las mujeres entre 15 y 24 años se encuentran en esta situación (gráfico 5.3). Aunque el analfabetismo muestra una tendencia

a la baja, en los últimos 10 años, la reducción del analfabetismo entre los jóvenes, tanto hombres como mujeres, ha sido de solo 1 punto porcentual. La pandemia de COVID-19 también ha supuesto un ligero retroceso en los progresos realizados.

Los datos sobre la pobreza de aprendizajes tampoco son alentadores. En El Salvador, al 2024, el 69 % de los niños de 10 años no son capaces de entender un texto sencillo. El resultado global del país está 17 puntos porcentuales por encima del resultado de América Latina y el Caribe³. Esto también es un indicador de la baja calidad de la educación en El Salvador, que se suma a las barreras y desigualdades socioeconómicas que afectan el acceso a una educación de calidad.

GRÁFICO 5.3. PORCENTAJE DE JÓVENES DE 15 A 24 AÑOS QUE NO SABEN LEER NI ESCRIBIR, 2012-23



Fuente: EHPM 2023.

3. Banco Mundial (2024).

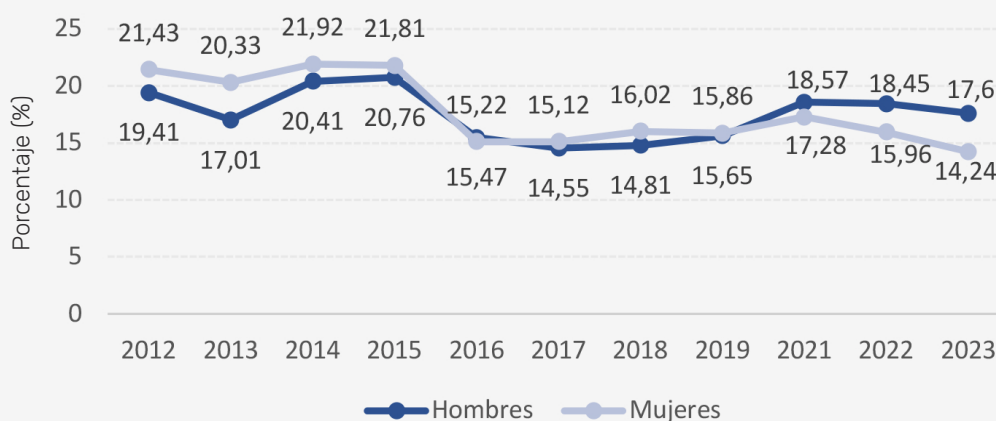
La educación básica es fundamental para la formación de los jóvenes, ya que proporciona a los estudiantes las habilidades y los conocimientos necesarios para formar la base de su desarrollo. Se compone principalmente de dos etapas: i) la educación primaria, que suele ser desde los 6 o 7 años hasta los 11 o 12 años, y ii) la educación secundaria, que suele ser hasta los 16 o 17 años. Sin embargo, a pesar de su importancia, los datos sobre la situación de los jóvenes en la educación básica en El Salvador también muestran resultados preocupantes.

Solo 2 de cada 10 jóvenes han completado sus estudios de educación básica. De nuevo, se observa una tendencia diferenciada según género: entre los hombres el porcentaje ha aumentado ligeramente, mientras que en el caso de las mujeres hay un descenso. En general,

el porcentaje sigue siendo bajo. También es interesante observar que hace unos años una mayor proporción de las mujeres terminaban la educación secundaria, en comparación con los hombres. Esto se ha invertido (gráfico 5.4).

Además, es fundamental analizar la tasa de deserción escolar, medida como los jóvenes de 18 a 24 años que han completado el primer ciclo de la escuela secundaria (es decir, los tres primeros niveles de educación secundaria) como el nivel educativo más alto alcanzado y que no asisten a ningún nivel educativo. En El Salvador, para 2022, la tasa de deserción escolar fue del 36 %, alrededor de 10 puntos porcentuales más que la tasa de deserción escolar promedio en la región⁴. Por lo tanto, en el país aproximadamente uno de cada tres jóvenes de entre 18 y 24 años abandona la escuela.

GRÁFICO 5.4. PORCENTAJE DE JÓVENES DE 18 A 24 AÑOS CON EDUCACIÓN SECUNDARIA COMPLETA, 2012-23



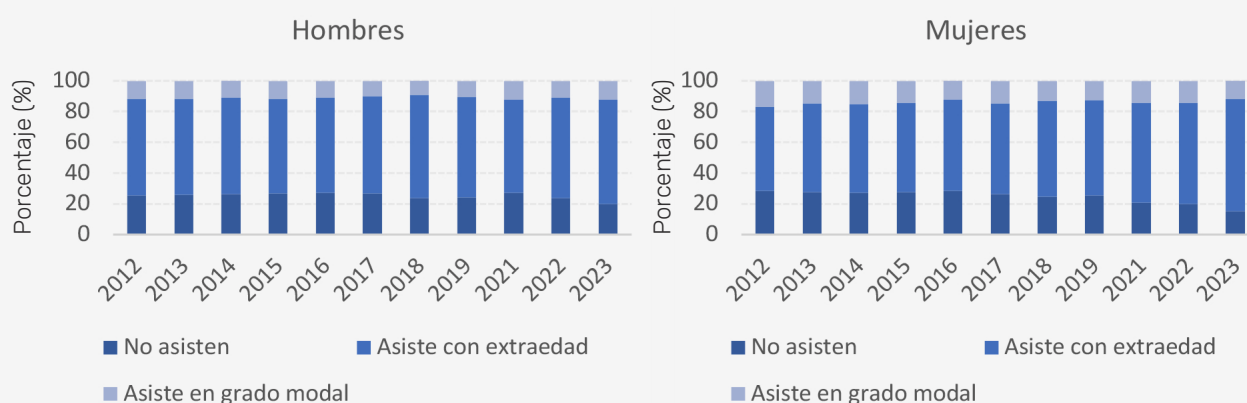
Fuente: EHPM 2023.

4. CIMA-BID (2023).

El número de jóvenes con extraedad es otro dato que da cuenta de los retos a los que se enfrenta el sistema educativo. Esto se refiere a los estudiantes que son mayores que la edad típica para su nivel de educación. Se supone que un salvadoreño de 15 años acumula 10 años de educación. Sin embargo, más del 60 % de los

estudiantes de 15, 16 y 17 años acumulan menos años de educación de los que deberían para su edad. El gráfico 5.5 deja claro que, para ambos sexos, los jóvenes que asisten a la escuela y que están en el grado que corresponde a su edad son una clara minoría.

GRÁFICO 5.5. JÓVENES DE 15, 16 Y 17 AÑOS, SEGÚN SU SITUACIÓN ESCOLAR (PORCENTAJE), 2012-23

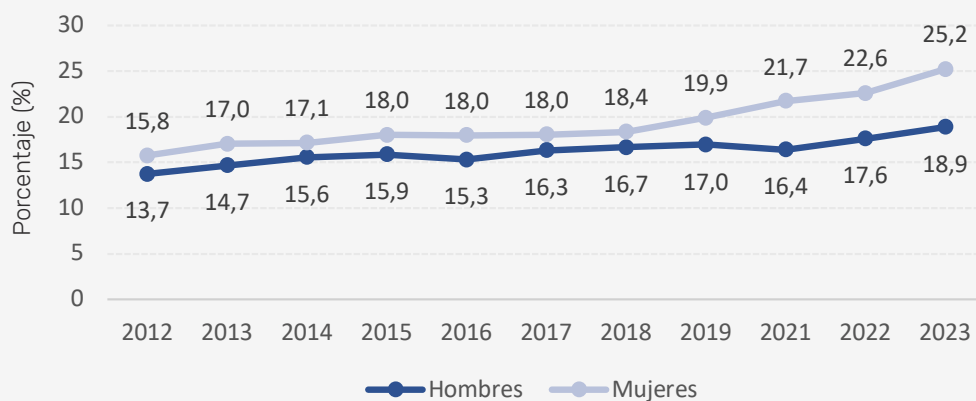


Fuente: EHPM 2023.

Al finalizar la educación básica, los estudiantes deben continuar sus estudios en la educación superior. Es a través de la educación superior que las personas adquieren las competencias necesarias para el desarrollo de las actividades productivas. Las perspectivas laborales de los trabajadores calificados son significativamente más favorables que las de sus homólogos menos calificados⁵. Además, en El Salvador, la falta de habilidades o de trabajadores correctamente calificados resulta ser uno de los principales obstáculos para las empresas. Según la encuesta de empresas del Banco Mundial, los tres principales obstáculos para el desarrollo de las empresas son el acceso al financiamiento, el sector informal y los trabajadores con un nivel educativo deficiente⁶.

Al analizar la situación de la educación superior en El Salvador se observa que las cifras son consistentes con el bajo porcentaje de jóvenes que completan la educación básica (gráfico 5.6). Solo 2 de cada 10 jóvenes alcanzan el nivel de educación superior, y aunque el porcentaje ha ido en aumento, la variación registrada entre 2012 y 2020 es menor a 10 puntos porcentuales. Las mujeres alcanzan el nivel más alto de educación con mayor frecuencia que los hombres, y la brecha entre los dos géneros se está ampliando. En 2023, el 25,2 % de las mujeres jóvenes en El Salvador estaban cursando estudios superiores, en contraste con el 18,9 % de los hombres.

GRÁFICO 5.6. ASISTENCIA A LA EDUCACIÓN SUPERIOR (PORCENTAJE DE JÓVENES DE 18 A 24 AÑOS), 2012-23



Fuente: EHPM 2023.

5. Banegas y Winkler (2020).

6. Banco Mundial (2023).

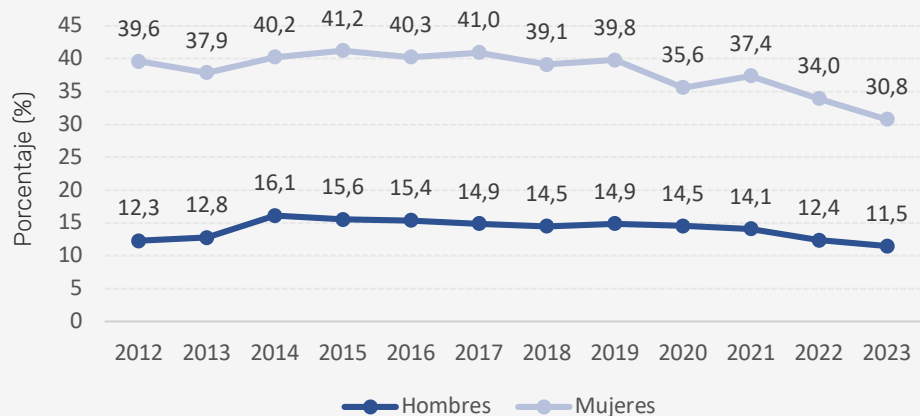
Un número considerable de jóvenes salvadoreños no estudia ni trabaja. Se trata de los llamados "ninis" (gráfico 5.7). Es decir, un grupo importante de la población joven del país no está generando ingresos ni está recibiendo la formación necesaria para poder incorporarse con éxito al mercado laboral más adelante. Más de un tercio (32 %) de los jóvenes ninis no han completado la escuela primaria y los que han completado la escuela secundaria apenas superan el 17 % (gráfico 5.8).

Se trata de una realidad preocupante que afecta claramente la capacidad de las familias para generar ingresos. Los datos de la EHPM de 2023

muestran que los hogares con jóvenes que ni estudian ni trabajan tienen, en promedio, muchos menos ingresos que aquellos sin ninis (cuadro 5.1). Pero, además, el impacto negativo de esta realidad en la productividad futura de este grupo de jóvenes es inmenso, por lo que sus familias tendrán más dificultades para generar ingresos en el futuro.

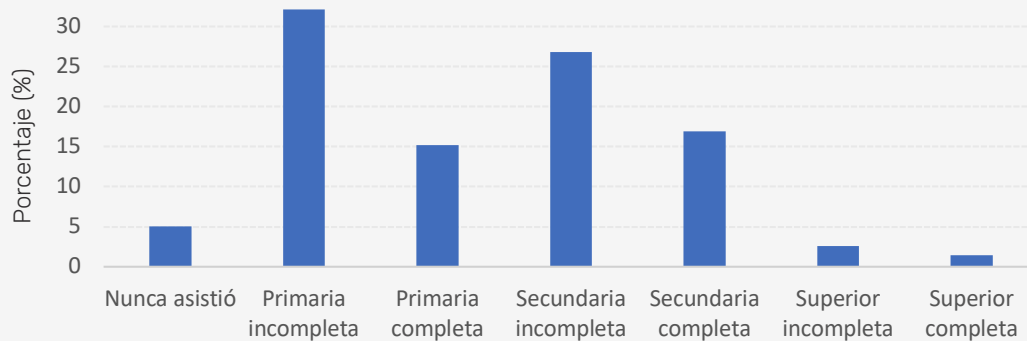
Por otro lado, este indicador evidencia el tamaño de la brecha de género en el país: entre las mujeres, el porcentaje de ninis alcanza el 30,8 % de la población joven, mientras que entre los hombres el porcentaje, que sigue siendo alto, alcanza el 11,5 %.

GRÁFICO 5.7. NINIS (PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN JOVEN DE 15 A 24 AÑOS), 2012-23



Fuente: EHPM 2023.

GRÁFICO 5.8. NIVEL EDUCATIVO DE LOS NINIS (PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN JOVEN DE 15 A 24 AÑOS), 2023



Fuente: EHPM 2023.

CUADRO 5.1. INGRESOS FAMILIARES DE LOS NINIS (POBLACIÓN JOVEN DE 15 A 24 AÑOS), 2023

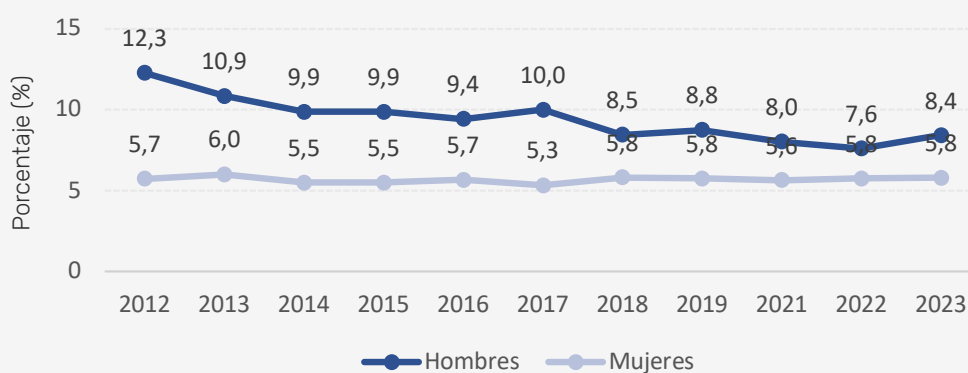
Ingresos del hogar (en USD)		Total		Per cápita	
		Promedio	Mediana	Promedio	Mediana
Con ninis	Hombres	743,7	577,8	188	156,5
	Mujeres	721	589,2	183,9	152,7
Sin ninis	Hombres	869,9	656,8	314,2	242,1
	Mujeres	775,2	595,2	301,6	228,8

Fuente: EHPM 2023.

En contraste, también hay un grupo de jóvenes que combinan los estudios con el trabajo. Sin embargo, el porcentaje de jóvenes en esta situación es relativamente bajo: el 8,4 % de los hombres y el 5,8 % de las mujeres jóvenes se encuentran en esta situación, según cifras de 2023. Con

respecto a este indicador, llama la atención que el porcentaje de hombres que estudian y trabajan ha disminuido de manera sostenida en los últimos 10 años (con un incremento en el último año), mientras que para las mujeres se ha mantenido constante (gráfico 5.9).

GRÁFICO 5.9. JÓVENES (15-24 AÑOS) QUE COMBINAN ESTUDIOS Y TRABAJO (PORCENTAJE), 2012-23



Fuente: EHPM 2023.

Para tratar de explicar la reducción del porcentaje de hombres que estudian y trabajan, hemos realizado una estimación en diferencias, tomando como contrafáctico el grupo de mujeres y explotando la variación en el tiempo

para obtener identificación. Para ello, hacemos uso de variables explicativas que pueden haber cambiado entre 2012 y 2023. La ecuación que se debe estimar es la siguiente:

$$Y_{it} = \beta_1 + \beta_2 * X_{it} + \beta_3 * Z_{it} + \delta(X_{it} * Z_{it}) + \beta_4 * W_{it} + \varepsilon$$

donde Y_{it} un indicador que toma el valor de 1 si el individuo i en el año t estudia y trabaja y 0 en caso contrario; X_{it} es una variable ficticia (*dummy*) que toma el valor de 1 si es un hombre y 0 si es una mujer; Z_{it} es una variable ficticia que toma el valor de 1 si la observación corresponde a 2023 y 0 si corresponde a 2012, y W_{it} agrupa una serie de controles con características de los jóvenes, sus hogares y sus trabajos. ε es el término que mide el error en la regresión.

En el cuadro 5.2 se muestran los resultados de la regresión. En la primera columna, la regresión se realiza sin agregar ningún control. En las siguientes columnas se suman con éxito diversos factores que podrían estar asociados al cambio observado entre 2012 y 2023. Es interesante notar que la regresión de diferencias en diferencias (la interacción de género y año) se mantiene prácticamente constante alrededor de 0,04 a pesar de la inclusión de casi todos los controles (cuadro 5.2).

CUADRO 5.2. REGRESIÓN DE LAS DIFERENCIAS ENTRE JÓVENES DE 15 A 24 AÑOS QUE COMBINAN ESTUDIOS Y TRABAJO, 2012 Y 2023

Variables	Jóvenes que estudian y trabajan						
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
Hombre (1 = hombre, 0 = mujer)	0,0661***- 0,00437	0,0654***- 0,00436	0,0641***- 0,00436	0,0641***- 0,00436	0,0628***- 0,00435	0,0454***- 0,00435	0,0241***- 0,00996
Año 2023 (1 = 2023, 0 = 2012)	0,000804- 0,0046	-0,00863*- 0,00463	-0,00790*- 0,00463	-0,00797*- 0,00463	-0,00857*- 0,00463	-0,0125***- 0,00457	-0,0258***- 0,0119
Hombre*Año	-0,0399***- 0,00658	-0,0423***- 0,00656	-0,0415***- 0,00656	-0,0416***- 0,00656	-0,0415***- 0,00655	-0,0446***- 0,00647	-0,0521***- 0,0146
Ingreso per cápita del hogar (USD real)		7,95E-05***- 0,00656	7,91E-05***- 0,00656	7,98E-05***- 0,00656	8,52E-05***- 0,00655	7,28E-05***- 0,00647	0,000200***- 0,0146
Presencia de ambos padres en el hogar (1 = ambos padres presentes en el hogar, 0 = en caso contrario)			0,0245***- 0,00327	0,0244***- 0,00327	0,0240***- 0,00327	0,0306***- 0,00324	0,0698***- 0,0071
Presencia de menores en el hogar (1 = presencia de menores en el hogar, 0 = en caso contrario)				0,00605- 0,00658	0,00633- 0,00657	0,0156**- 0,0065	0,0452***- 0,0127
Estudiante con extraedad (1 = asiste a la escuela por encima de la edad, 0 = de lo contrario)					0,0349***- 0,00427	0,0335***- 0,00422	0,0636***- 0,0094
Tipo de empleo (1 = dependiente, 0 = otro caso)						0,0957***- 0,00364	-0,137***- 0,0083
Informal (1 = Informal, 0 = caso contrario)							0,0170*- 0,00913
Constante	0,0572***- 0,00309	0,0355***- 0,00344	0,0245***- 0,00374	0,0187**- 0,00733	-0,0109- 0,00817	-0,0348***- 0,00812	0,0928***- 0,0198
Observaciones (sin peso)	27 816	27 794	27 794	27 794	27 794	27 794	12 169
Observaciones (con pesos)	2 348 222	2 345 792	2 345 792	2 345 792	2 345 792	2 345 792	983 957
Cuadrado R	0,01	0,018	0,02	0,02	0,022	0,046	0,06

Fuente: EHPM 2012 y 2023.

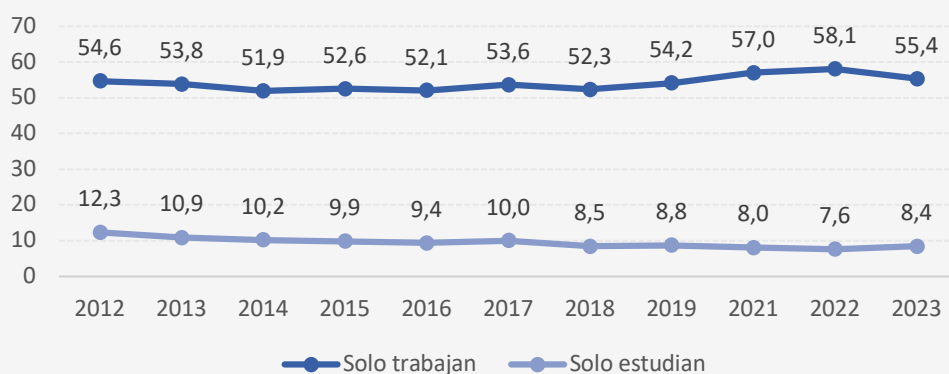
Nota: Errores estándar entre paréntesis.

* $p < 0,1$, ** $p < 0,05$, *** $p < 0,01$.

Las variables que se han introducido como controles no son suficientes para explicar por qué el porcentaje de hombres que estudian y trabajan al mismo tiempo está disminuyendo constantemente. Otros factores, más allá de las variables observables de la encuesta de hogares, deben estar influyendo. Esto puede ser objeto de estudio adicional en investigaciones especialmente diseñadas para responder a la pregunta: ¿Por qué el porcentaje de hombres jóvenes que combinan el estudio con el trabajo ha disminuido entre 2012 y 2023, mientras que para las mujeres esta estadística se ha mantenido casi constante?

Además, realizamos un breve análisis de las tendencias de los hombres jóvenes de 15 a 24 años que solo trabajan o estudian (gráfico 5.10). Como se muestra en el gráfico, los hombres jóvenes que solo trabajan han tenido una tendencia creciente en los últimos años, con una caída en el 2023. En tanto, los hombres jóvenes que solo estudian tienen una tendencia a la baja, con una reducción de casi 4 puntos porcentuales de 2012 a 2023.

GRÁFICO 5.10. PORCENTAJE DE HOMBRES JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) QUE SOLO ESTUDIAN O TRABAJAN, 2012-23



Fuente: EHPM 2023.

III.

Trabajo

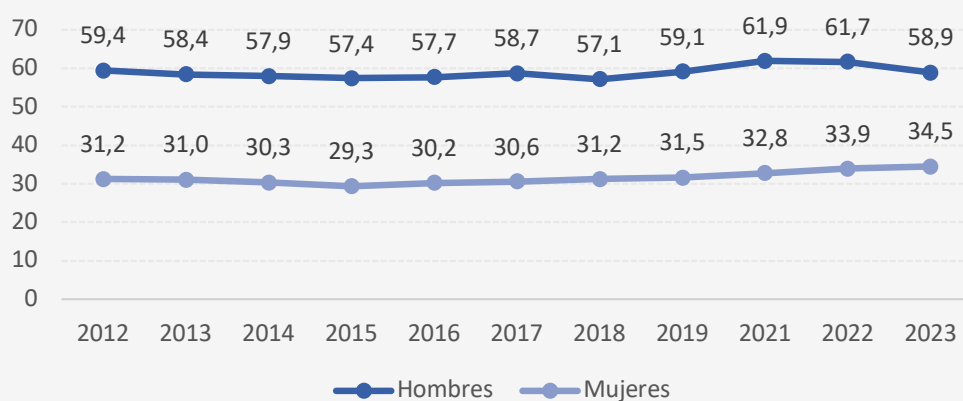
El segundo componente relevante para la formación de capital humano es la práctica, es decir, el acceso a oportunidades laborales que permitan a los jóvenes desarrollar habilidades productivas mediante la realización de tareas.

En El Salvador, la edad legal para comenzar a trabajar es de 14 años. Sin embargo, la falta de oportunidades y las deficiencias en el mercado laboral dificultan el acceso a empleos formales y estables. La proporción de la población ocupada en edad de trabajar es del 60,5 %, 4 puntos porcentuales por debajo del promedio de América Latina y el Caribe⁷. Además, del total de la población en edad de trabajar, se observa que los jóvenes y las mujeres adultas tienen mayores dificultades para encontrar trabajo

que los hombres adultos (el 70 % de estos últimos tiene empleo, en comparación con el 50 % de las mujeres adultas). Estas diferencias también pueden explicarse por las altas tasas de inactividad, que pueden ser consecuencia de desventajas en el mercado laboral que los desalientan a seguir buscando trabajo⁸.

Como se muestra en el gráfico 5.11, el porcentaje de jóvenes (entre 15 y 24 años) que participan en el mercado laboral es considerable (46,1 %) pero inferior al promedio de la región (46,8 %)⁹. Más de la mitad de los hombres jóvenes y alrededor de un tercio de las mujeres se encuentran en esta situación. Esto, a su vez, muestra las diferencias existentes en el mercado laboral.

GRÁFICO 5.11. EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE JÓVENES (15-24 AÑOS) QUE PARTICIPAN EN EL MERCADO LABORAL, 2012-23



Fuente: EHPM 2023.

7. Banegas y Winkler (2020).

8. Banegas y Winkler (2020).

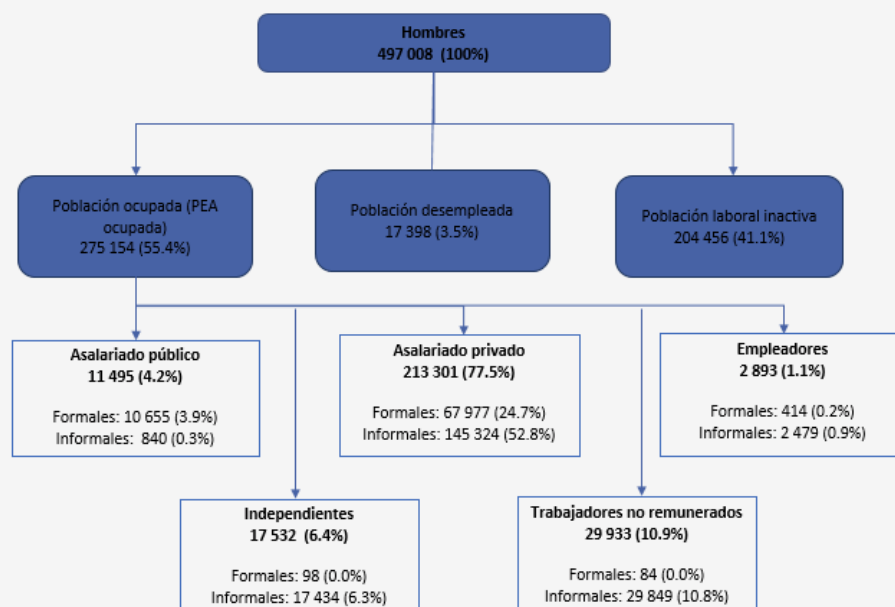
9. ILOSTAT (2023).

En el gráfico 5.12, se puede observar la distribución de la población joven en el mundo del trabajo según categorías ocupacionales e informalidad laboral. Tanto los hombres (81,7 %) como las mujeres (75,7 %) trabajan principalmente como asalariados (dependientes). De estos, la mayoría son asalariados privados (el 77,5 % de los hombres del total de la población económicamente activa [PEA] ocupada y el 72,3 % de las mujeres del total de la PEA empleada). En ambos casos, alrededor de la mitad de los trabajadores son informales. También hay un alto número de trabajadores no remunerados: el 10,9 % de hombres y el 12,9 % de mujeres (del total de la PEA empleada). En cuanto a los trabajadores independientes, el 6,4 % de los hombres y el 10,8 % de las mujeres entran en esta categoría. Todos son trabajadores informales. Por su parte, los empleadores representan alrededor del 1 % para ambos casos.

En general, las cifras de desempleo son bajas, con un 7,2 % de jóvenes desempleados en El

Salvador, en comparación con el 13,6 % en América Latina y el Caribe¹⁰. Sin embargo, la informalidad es extremadamente alta. Tres de cada cuatro trabajadores jóvenes en El Salvador tienen empleos informales, una tasa superior al promedio de América Latina y el Caribe. En 2022, el porcentaje de jóvenes que trabajaban en el sector informal fue del 62,5 %¹¹. Del total de hombres jóvenes empleados en el mercado laboral, el 71,1 % de tiene empleos informales, mientras que en el caso de las mujeres la cifra es ligeramente inferior (70,7 %). Las mujeres y los trabajadores jóvenes tienen muchas más probabilidades de tener un empleo informal que un trabajador calificado promedio¹². Por último, las tasas de inactividad son altas, especialmente entre las mujeres. Casi el doble de mujeres (el 65,5 %) están inactivas en comparación con los hombres (41,1 %). Esto es coherente con el análisis previo de las desventajas en el mercado laboral para las mujeres, lo que lleva a una situación de inactividad, ya que se les desincentiva a seguir buscando trabajo.

GRÁFICO 5.12 . DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN JOVEN (15-24 AÑOS) EN EL MERCADO LABORAL, POR SEXO, 2023

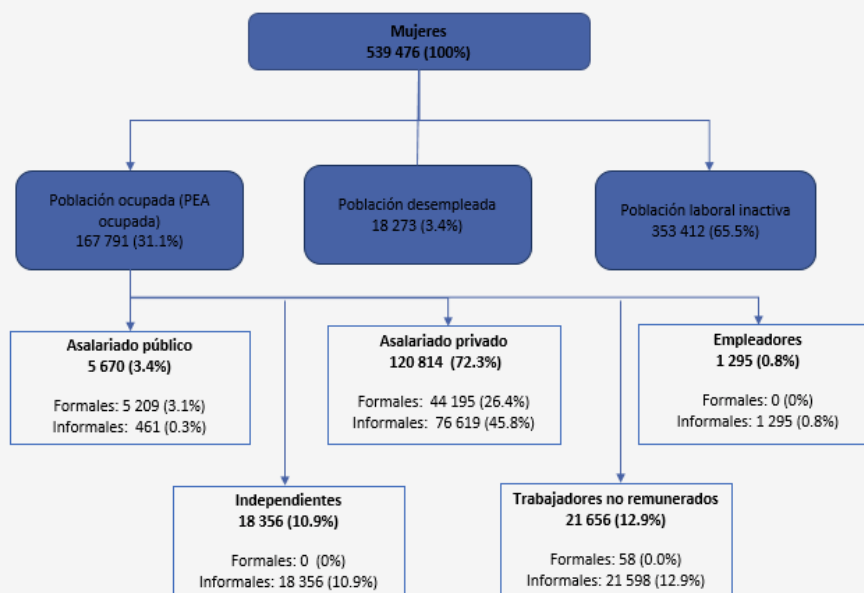


Fuente: EHPM 2023.

10. Banco Mundial, Databank (2023b).

11. Banco Mundial, LAC Equity Lab (2022).

12. Banegas y Winkler (2020).



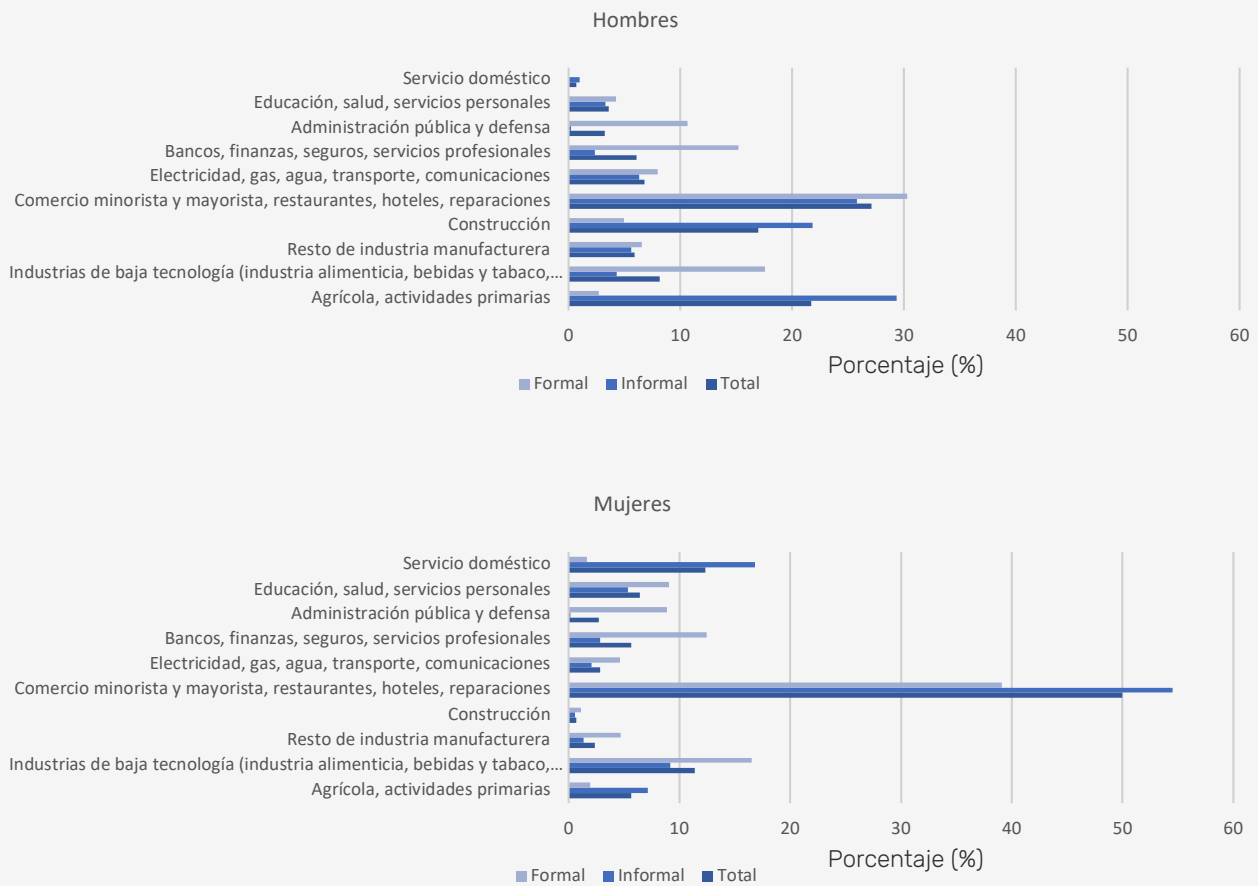
Fuente: EHPM 2023.

Si se analizan los sectores donde trabajan los jóvenes teniendo en cuenta la informalidad laboral, se observan grandes diferencias (gráfico 5.13). En ambos casos, el sector más común es el comercio. En el caso de las mujeres, más de la mitad trabaja en el sector de restaurantes, hoteles y reparaciones, que, además, es el principal sector tanto para los trabajadores informales como para los formales. Dado que los jóvenes se concentran en el sector del comercio

y los servicios, con una mayor incidencia entre los que tienen empleos informales, se evidencia una mayor vulnerabilidad de los jóvenes a posibles cambios. Por ejemplo, la pandemia expuso la susceptibilidad del sector comercio y servicios a posibles crisis o a las restricciones que se establecieron en respuesta a ella¹³. Por lo tanto, los jóvenes, principalmente las mujeres, están más expuestos a la pérdida de empleo en caso de una eventual crisis.

13. Banco Mundial (2022b).

GRÁFICO 5.13. SECTORES DONDE TRABAJAN LOS JÓVENES (15 A 24 AÑOS), POR GÉNERO E INFORMALIDAD (PORCENTAJE), 2023

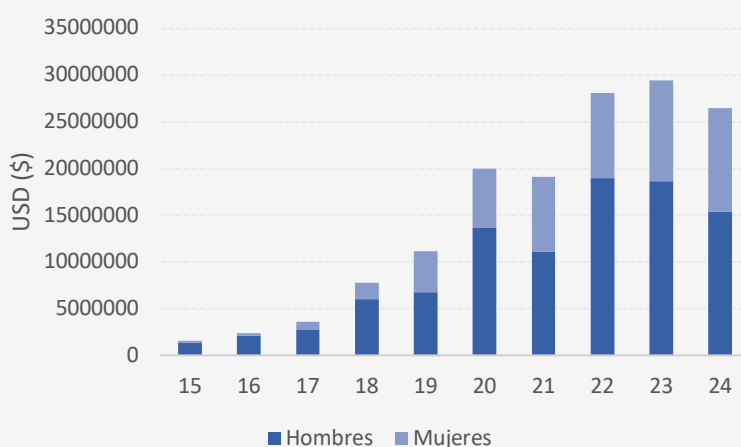


Fuente: EHPM 2023.

En general, el ingreso laboral promedio mensual de los jóvenes (USD 377,9) es un 17 % más bajo que el de los adultos, mientras que el ingreso laboral promedio por hora de los jóvenes (USD 2,02) es un 24 % menor que el de los adultos. En conjunto, los ingresos totales de los jóvenes representaron alrededor del 12 % de los ingresos totales de los trabajadores en El Salvador para 2023. Como se muestra en el gráfico 5.14, los ingresos salariales totales aumentan a medida que aumenta la edad. Sin embargo, los ingresos

de los hombres son mucho más altos que los de las mujeres. Esto es cierto para todas las edades y es aún más notable entre las personas más jóvenes. Los ingresos totales de las mujeres de 15 años son sorprendentemente bajos. Esto puede deberse al hecho de que el porcentaje de mujeres con empleo (PEA empleada) es aproximadamente la mitad del porcentaje de hombres con empleo (PEA empleada), lo que redundaría en menos mujeres que reciben ingresos laborales en conjunto.

GRÁFICO 5.14. INGRESOS SALARIALES TOTALES DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS), POR EDAD Y GÉNERO, 2023



Fuente: EHPM 2023.

Continuando con el análisis, se presta especial atención a quienes tienen empleo dependiente y a quienes trabajan en el autoempleo, por separado. Una diferencia fundamental entre los dos tipos de empleo es la presencia de un empleador con el que se negocian las condiciones de trabajo, incluido el salario. En este sentido, el primero corresponde al modelo tradicional de Mincer de determinación de las rentas del trabajo, mientras que el segundo no. El autoempleo, además, se ve como una opción de fácil acceso para que los jóvenes inicien una actividad económica con horarios flexibles.

Como se observó anteriormente (gráfico 5.12), el 81,7 % de los hombres jóvenes empleados y el 75,7 % de las mujeres jóvenes empleadas tienen empleos dependientes (asalariados). Mientras tanto, el autoempleo (trabajadores sin

dependientes) cubre el 5,4 % y el 9,9 % de los hombres y las mujeres jóvenes que trabajan, respectivamente. Los porcentajes restantes corresponden a trabajadores con dependientes (empleadores o trabajadores independientes) o trabajadores no remunerados. En ambos casos, la tasa de informalidad en el autoempleo es casi absoluta, es decir, casi todos trabajan en el sector informal.

Analizando las horas dedicadas al trabajo, se puede observar en todos los casos que los hombres trabajan más que las mujeres. En el ámbito del autoempleo, los hombres trabajan, en promedio, 14 horas más a la semana que sus pares femeninos. Entre los trabajadores dependientes, la diferencia es considerablemente menor: solo 0,2 horas (cuadro 5.3).

CUADRO 5.3. PROMEDIO DE HORAS TRABAJADAS POR SEMANA PARA JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) EN EL AUTOEMPLEO Y EL EMPLEO DEPENDIENTE, 2023

Promedio de horas trabajadas		
Autoempleo	Hombres	44
	Mujeres	29,7
Empleo dependiente	Hombres	45,5
	Mujeres	45,7

Fuente: EHPM 2023.

Los hombres pasan más horas trabajando que las mujeres, lo que se traduce en una diferencia notable entre los ingresos laborales promedio de ambos sexos. Entre los trabajadores dependientes, de hecho, las cifras son similares: los hombres ganan en promedio USD 398,4 y las mujeres USD 382,7. La diferencia de ingresos es mayor entre los autoempleados. En este rubro, los hombres ganan USD 328,8 y las mujeres solo USD 196. En este caso, la cantidad de horas promedio que los hombres dedican al trabajo es mayor que la de las mujeres, a diferencia del

trabajo dependiente (cuadro 5.4).

También llama la atención la diferencia en los ingresos laborales medios entre los jóvenes autoempleados y los que tienen trabajos dependientes. En comparación, los jóvenes autoempleados ganan mucho menos. En El Salvador, una mujer joven con empleo dependiente puede generar, en promedio, ingresos laborales mensuales de USD 382,7, mientras que una mujer autoempleada solo genera USD 196.

CUADRO 5.4. INGRESOS LABORALES PROMEDIO MENSUALES Y POR HORA DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) EN EL AUTOEMPLEO Y EL EMPLEO DEPENDIENTE (EN USD), 2023

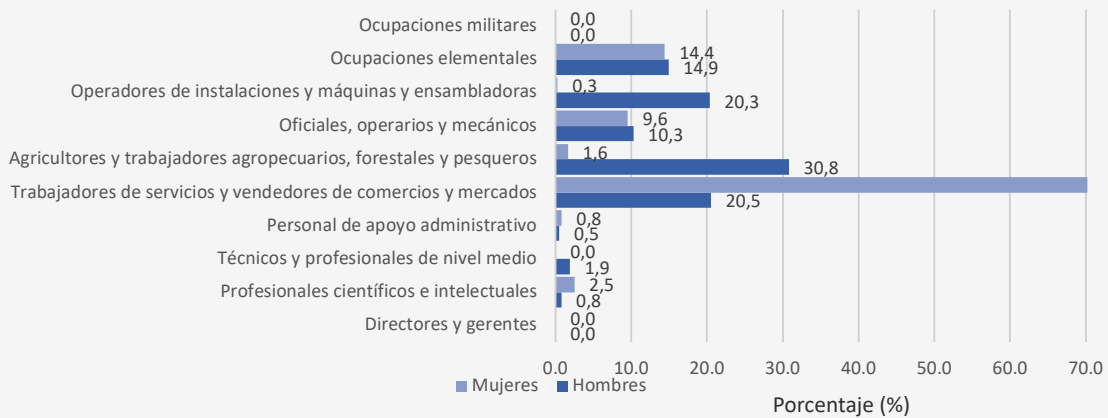
Ingresos Laborales		Mensual		Cada hora	
		Promedio	Mediana	Promedio	Mediana
Autoempleo	Hombres	328,8	155,2	1,7	0,8
	Mujeres	196	101	1,6	1
Empleo dependiente	Hombres	398,4	381,2	2,1	1,9
	Mujeres	382,7	370	2	1,8

Fuente: EHPM 2023.

En el caso de las jóvenes autoempleadas, las principales ocupaciones son, con diferencia, las relacionadas con los servicios y la venta en tiendas y mercados. En esta categoría se encuentran 7 de cada 10 mujeres, mientras que entre los hombres la proporción es mucho menor

(alrededor de 3 de cada 10). Para los hombres que trabajan como autoempleados, las principales ocupaciones también están relacionadas con el trabajo agrícola, la silvicultura y la pesca, un área en la que las mujeres tienen poca participación (gráfico 5.15).

GRÁFICO 5.15. OCUPACIONES DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) EN EL AUTOEMPLEO 2023

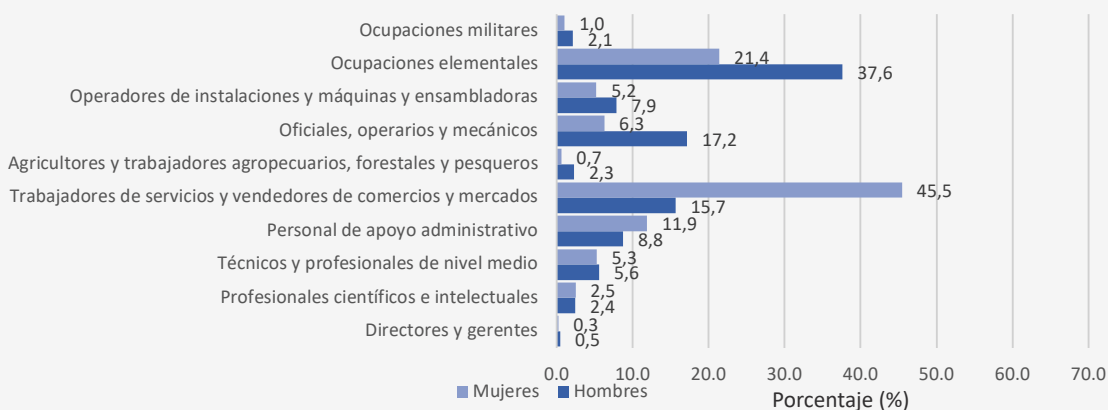


Fuente: EHPM 2023.

Con respecto a las ocupaciones laborales dependientes, se observa, al igual que en el autoempleo, que las mujeres se desempeñan principalmente como trabajadoras de servicios y vendedoras en tiendas y mercados (gráfico 5.16). Los hombres, por su parte, se concentran

en ocupaciones que implican tareas sencillas y rutinarias (la mayoría de las ocupaciones de este grupo principal requieren competencias en el primer nivel de la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones [CIUO]).

GRÁFICO 5.16. OCUPACIONES DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) EN EMPLEOS DEPENDIENTES, 2023

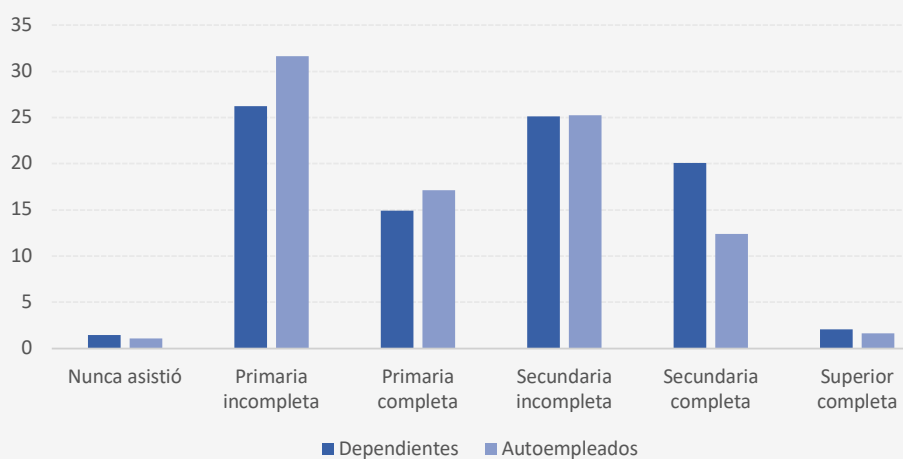


Fuente: EHPM 2023.

Del mismo modo, el nivel de educación de los jóvenes que trabajan tanto en empleos dependientes como en el autoempleo muestra que solo el 2 % de los jóvenes con empleo dependiente y el 1,6 % de los jóvenes con autoempleo han

completado la educación superior. En la mayoría de los casos, para ambos tipos de empleo, los jóvenes no han completado la educación primaria o secundaria (gráfico 5.17).

GRÁFICO 5.17. NIVEL EDUCATIVO DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) EN EMPLEOS DEPENDIENTES Y AUTOEMPLEO (PORCENTAJE), 2023

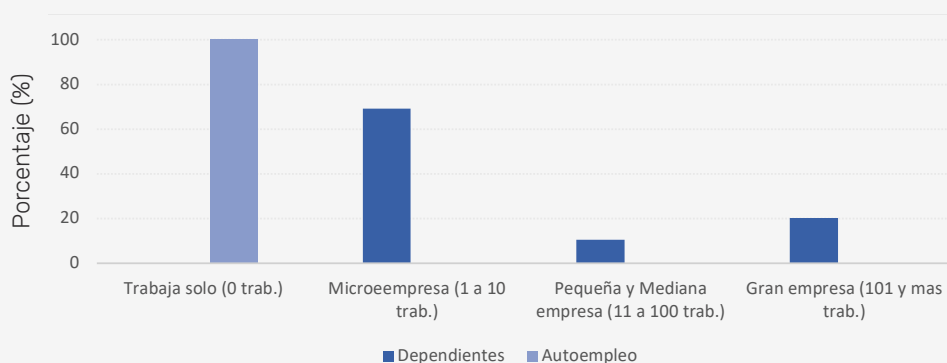


Fuente: EHPM 2023.

Solo el 20 % de los jóvenes (dependientes) trabajan en grandes empresas (101 o más trabajadores). La mayoría de los jóvenes que trabajan lo hacen solos o en microempresas (de 1 a 10 trabajadores). Esto puede presentar

desafíos, dado que tienen un número limitado de recursos. Además, las empresas más pequeñas tienden a ser más inestables y susceptibles a las fluctuaciones económicas, por lo que su vida en el mercado es baja (gráfico 5.18).

GRÁFICO 5.18. TAMAÑO DE LA EMPRESA EN LA QUE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) TRABAJAN EN EMPLEO DEPENDIENTE Y AUTOEMPLEO (PORCENTAJE), 2023



Fuente: EHPM 2023.

Para tener una mejor comprensión de las diferencias de género en el mercado laboral, aplicamos el método de descomposición de Oaxaca-Blinder. Esto nos permite analizar los factores que influyen en las diferencias de género. Se presentan dos resultados: el primer componente, o componente explicativo, que muestra cuánto de las diferencias en el mercado laboral se deben a características observadas y el segundo componente, o componente

no explicativo, que muestra cuánto de las diferencias en el mercado laboral se debe a otros factores como la discriminación y otros factores desconocidos.

Para analizar las brechas de género, se desarrolló la descomposición Oaxaca-Blinder para tres grupos: i) jóvenes ocupados (cuadro 5.5), ii) jóvenes dependientes (cuadro 5.6), y iii) jóvenes que laboran en el autoempleo (cuadro 5.7).

Si nos fijamos en todos los trabajadores jóvenes, vemos que hay una brecha que favorece a los hombres. Su salario medio es más alto que el de sus compañeras. Pero, como se muestra en el cuadro, la parte explicada es negativa, lo que sugiere que las mujeres deberían ganar aún más. La parte no explicada, por otro lado, muestra un resultado en favorable para los hombres.

El análisis de los dos subgrupos arroja resultados opuestos. Entre los trabajadores jóvenes

dependientes, los hombres tienen, en promedio, un salario por hora más alto que las mujeres. La brecha en este caso es del 6 %, pero la parte explicada es negativa (-4 %), lo que sugiere que las mujeres tienen características que deberían reflejarse en mejores ingresos. En el grupo de jóvenes autoempleados se aprecia lo contrario, ya que las mujeres ganan más por hora que los hombres y la brecha es considerable: del 29 %.

CUADRO 5.5. RESULTADOS DE LA DESCOMPOSICIÓN DE OAXACA-BLINDER PARA TRABAJADORES JÓVENES (15 A 24 AÑOS), 2023

	Promedio (x)		Coeficientes de regresión (β)		Componente explicado por las características β Hombres* (xHombres-xMujeres)	Componente no explicado por las características (β Hombres- β Mujeres)*xMujeres
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
Logaritmo de ingresos laborales por hora (USD)	0,54	0,49	—	—	—	—
Edad	20,96	21,49	0,01	0,00	0,00	0,22
Años de educación	9,27	10,45	0,01	0,03	-0,02	-0,15
Informal (informal = 1, de lo contrario = 0)	0,68	0,66	-0,42	-0,49	-0,01	0,05
Soltero (soltero = 1, de lo contrario = 0)	0,73	0,69	0,00	0,06	0,00	-0,04
Zona de residencia (urbana = 1, rural = 0)	0,53	0,61	-0,02	-0,05	0,00	0,01
Constante	—	—	0,56	0,57	—	-0,01
TOTAL	—	—	—	—	-0,02	0,07
Número de observaciones (sin peso)	2245	1326	2245	1326	—	—
Número de observaciones (con pesos)	245 155	146 135	245 155	146 135	—	—

Fuente: EHPM 2023.

CUADRO 5.6. RESULTADOS DE LA DESCOMPOSICIÓN DE OAXACA-BLINDER PARA TRABAJADORES JÓVENES (15 A 24 AÑOS) DEPENDIENTES, 2023

	Promedio (x)		Coeficientes de regresión (β)		Componente explicado por las características β Hombres* (xHombres-xMujeres)	Componente no explicado por las características (β Hombres- β Mujeres)*xMujeres
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
Logaritmo de ingresos laborales por hora (USD)	0,61	0,55	—	—	—	—
Edad	20,90	21,46	0,02	0,01	-0,01	0,36
Años de educación	9,23	10,60	0,01	0,04	-0,02	-0,22
Informal (informal = 1, de lo contrario = 0)	0,65	0,61	-0,31	-0,42	-0,01	0,07
Soltero (soltero = 1, de lo contrario = 0)	0,73	0,72	-0,01	-0,01	0,00	0,00
Zona de residencia (urbana = 1, rural = 0)	0,53	0,62	-0,09	-0,05	0,01	-0,02
Constante	—	—	0,23	0,31	—	-0,08
TOTAL	—	—	—	—	-0,04	0,10
Número de observaciones (sin peso)	2039	1138	2039	1138	—	—
Número de observaciones (con peso)	224 730	126 484	224 730	126 484	—	—

Fuente: EHPM 2023.

CUADRO 5.7. RESULTADOS DE LA DESCOMPOSICIÓN DE OAXACA-BLINDER PARA TRABAJADORES JÓVENES (15 A 24 AÑOS), AUTOEMPLEADOS, 2023

	Promedio (x)		Coeficientes de regresión (β)		Componente explicado por las características β Hombres* (xHombres-xMujeres)	Componente no explicado por las características (β Hombres- β Mujeres)*xMujeres
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres		
Logaritmo de ingresos laborales por hora (USD)	-0,25	0,04	—	—	—	—
Edad	21,50	21,78	-0,05	-0,07	0,01	0,41
Años de educación	9,46	9,56	0,09	0,01	-0,01	0,80
Informal (informal = 1, de lo contrario = 0)	0,99	1,00	-0,44	0,00	0,00	-0,44
Soltero (soltero = 1, de lo contrario = 0)	0,69	0,46	0,04	0,32	0,01	-0,13
Zona de residencia (urbana = 1, rural = 0)	0,50	0,52	0,65	-0,28	-0,01	0,48
Constante	—	—	0,02	1,43	—	-1,41
TOTAL	—	—	—	—	0,00	-0,29
Número de observaciones (sin peso)	147	159	147	159	—	—
Número de observaciones (con pesos)	14 892	16 722	14 892	16 722	—	—

Fuente: EHPM 2023.

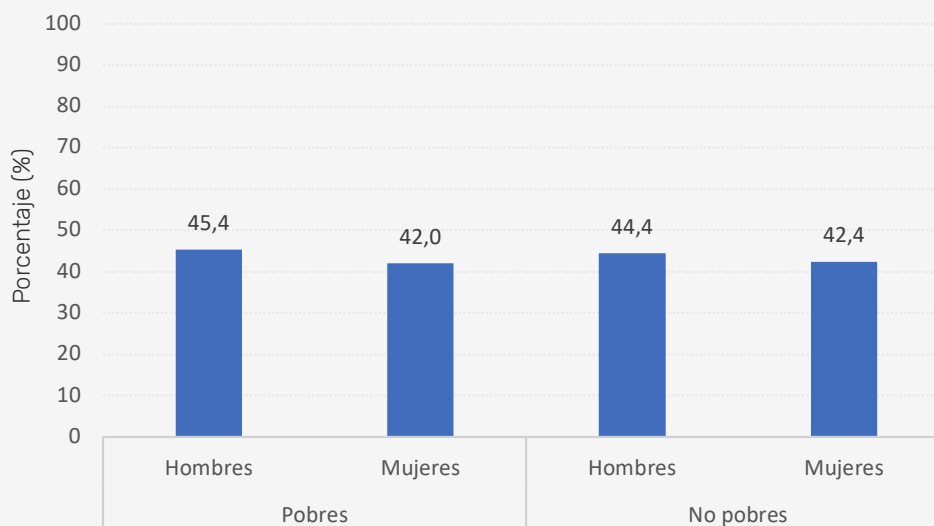
IV.

Los hogares en los que viven los jóvenes

En general, el bienestar de la población joven depende en gran medida de las relaciones que desarrollen en casa. La composición y calidad de los hogares en los que viven los jóvenes tienen una gran influencia en su desarrollo y en las decisiones que toman, principalmente en relación con el acceso a la educación y el mercado laboral. En los hogares, los jóvenes encuentran el apoyo y la motivación para fomentar actitudes positivas hacia el estudio o para aceptar la responsabilidad que conlleva un trabajo. Por esta razón, es fundamental analizar los hogares de los jóvenes en El Salvador y las condiciones en las que se encuentran.

En El Salvador, poco menos de la mitad de los jóvenes de 15 a 24 años viven en el mismo hogar con ambos padres. La proporción es mayor en el caso de los hombres y los hogares pobres. Los hogares en los que están presentes ambos progenitores se denominan “tradicionales” y están vinculados a determinadas variables de bienestar, como una mayor estabilidad económica, la posibilidad de recibir apoyo de ambos progenitores, etc. (gráfico 5.19).

GRÁFICO 5.19. COMPOSICIÓN DEL HOGAR DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS): PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE VIVEN CON AMBOS PADRES, 2023



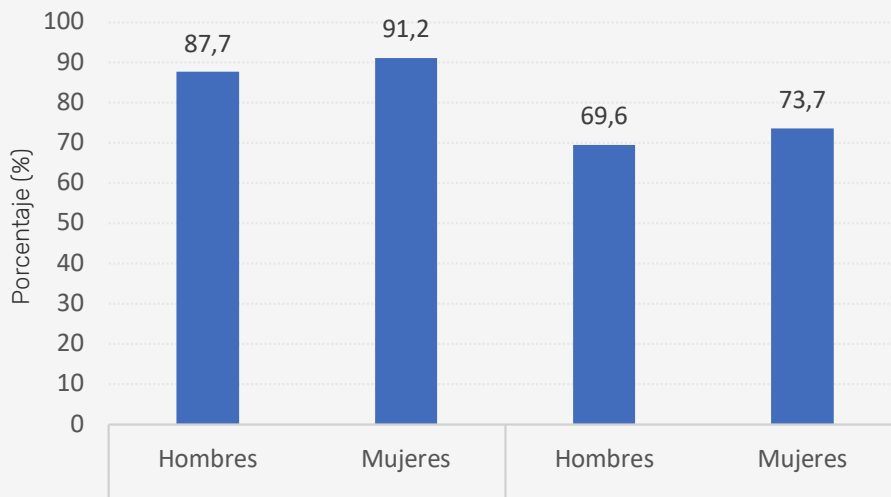
Fuente: EHPM 2023.

Nota: Solo hay datos disponibles para jóvenes que son hijos del jefe de hogar. Se supone que ambos padres están presentes cuando el joven es hijo del jefe de familia y el cónyuge del jefe de familia también vive en el hogar.

Alrededor del 87,7 % de los hombres jóvenes y el 91,2 % de las mujeres jóvenes comparten un hogar con menores. Esta situación es especialmente notable en los hogares pobres. Para los jóvenes, compartir el hogar con menores

a menudo significa la necesidad de asumir más responsabilidades, ya sea porque deben colaborar en tareas de cuidado o porque tienen que generar ingresos para mantener el nivel de bienestar de sus familias (gráfico 5.20).

GRÁFICO 5.20. COMPOSICIÓN DEL HOGAR DE LOS JÓVENES (15-24 AÑOS): PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE VIVEN EN HOGARES CON MENORES, 2023



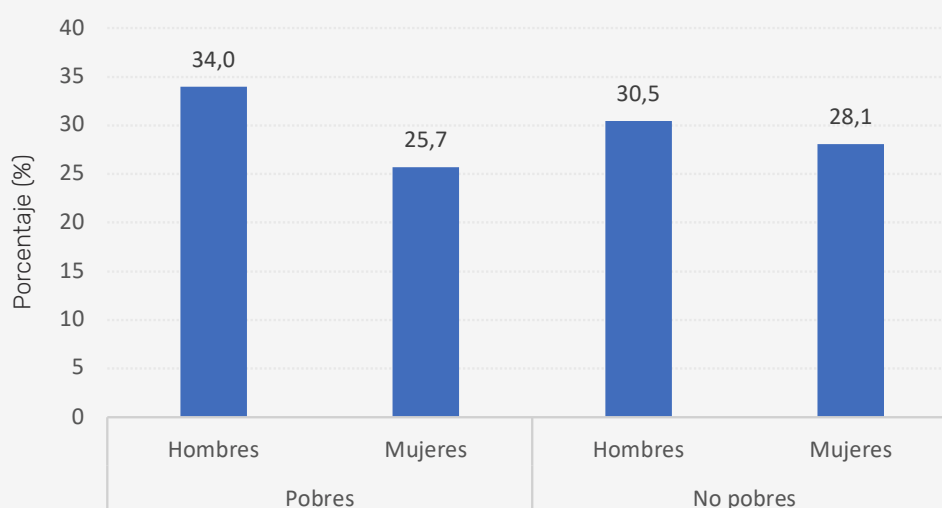
Fuente: EHPM 2023.

Asimismo, alrededor del 30 % de los jóvenes salvadoreños viven en hogares en los que también hay al menos un adulto mayor, es decir, personas que han superado la edad legal de jubilación en el país (55 años para las mujeres y 60 años para los hombres) (gráfico 5.21).

Los efectos de esta circunstancia dependen de la dinámica específica de cada hogar, pero

en términos generales se puede afirmar que la presencia de adultos mayores en los hogares puede tener impactos positivos en el bienestar de los jóvenes, en la medida en que pueden brindar apoyo emocional y oportunidades de aprendizaje. A su vez, los adultos mayores también pueden generar mayores presiones económicas en los hogares, ya que son personas que ya no están en edad productiva.

GRÁFICO 5.21. COMPOSICIÓN DEL HOGAR DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS): PROPORCIÓN DE JÓVENES QUE VIVEN EN HOGARES CON ADULTOS MAYORES (DE 65 AÑOS O MAYORES), 2023



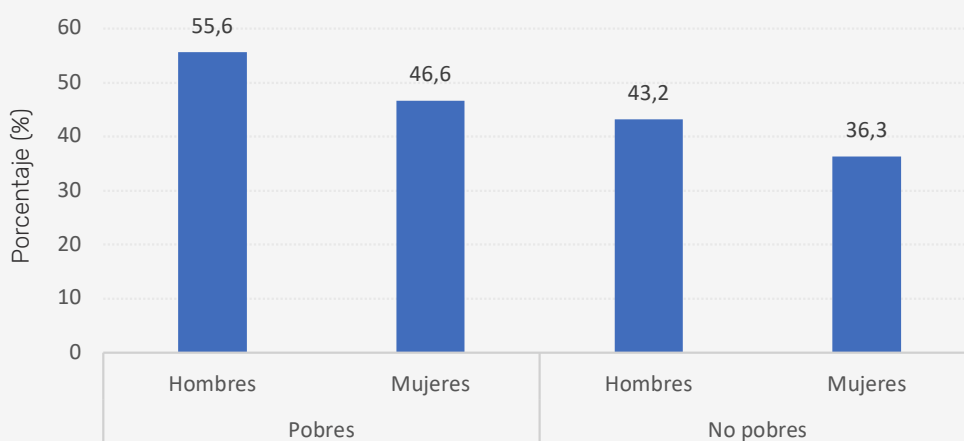
Fuente: EHPM 2023.

Nota: Para definir a los adultos mayores, se toma como referencia la edad legal de jubilación en El Salvador: 60 años para los hombres y 55 años para las mujeres.

En cuanto a los ingresos de los jóvenes que ya se encuentran en el mercado laboral, los ingresos que aportan al hogar representan una proporción significativa, especialmente en los hogares pobres. En estos hogares, los ingresos de los hombres jóvenes representan más de la

mitad de los ingresos totales del hogar, mientras que los ingresos de las mujeres representan el 46,6 %. En los hogares que no son pobres, en ambos casos representan menos de la mitad (gráfico 5.22).

GRÁFICO 5.22. PROPORCIÓN DE LOS INGRESOS DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) CON RESPECTO A LOS INGRESOS TOTALES DE LOS HOGARES, 2023



Fuente: EHPM 2023.

Los receptores de ingresos (aquellas personas que generan ingresos para el mantenimiento y bienestar del hogar) tienen un papel determinante. En la mayoría de los hogares pobres, el número de beneficiarios está entre uno o dos, mientras que, en los hogares considerados no pobres, el número suele estar

entre uno, dos o tres. Como dato llamativo, en el caso de las mujeres y los hombres jóvenes, más de la mitad de los hogares solo tienen un receptor de ingresos. Asimismo, existe un bajo porcentaje de hogares pobres sin receptores de ingresos (cuadro 5.8).

CUADRO 5.8. TOTAL DE RECEPTORES DE INGRESOS EN LOS HOGARES DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS), 2023

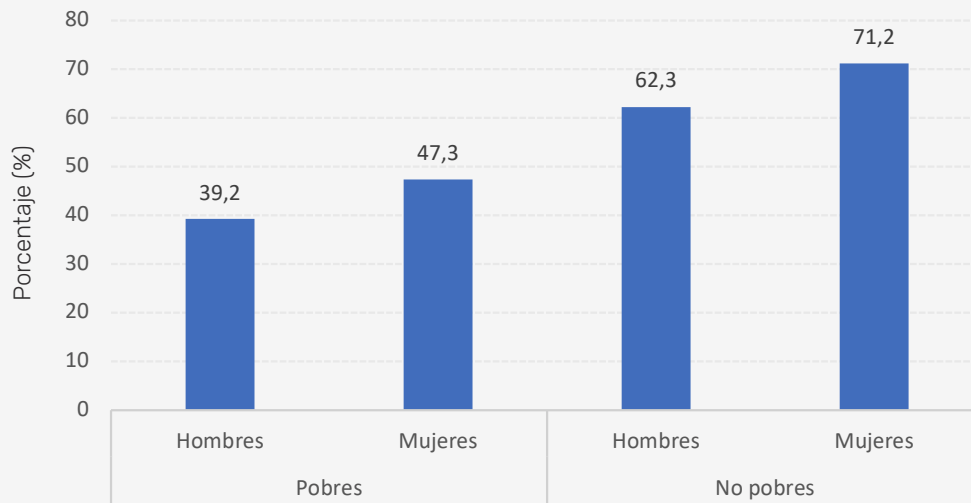
Receptores de ingresos del hogar	Hogares pobres		Hogares no pobres	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
0	0,4	0,6	0,0	0,1
1	59,3	51,1	29,2	25,6
2	29,6	35,9	41,1	43,3
3	8,5	11,4	20,8	20,7
4	1,7	0,7	7,0	8,0
5	0,5	0,3	1,5	1,8
6	0,1	0,0	0,5	0,5
7+	0,0	0,0	0,1	0,1

Fuente: EHPM 2023.

Las mujeres que viven en el hogar y son generadoras de ingresos tienen un papel importante en varios aspectos. No solo contribuyen económicamente al bienestar de sus hogares, sino que también ayudan a reducir las desigualdades de género. Una característica

que distingue a los hogares pobres de los que no lo son en El Salvador es la presencia de mujeres que reciben ingresos: en los hogares que no son pobres, la presencia de mujeres que aportan económicamente es claramente mayor, como se evidencia en el gráfico 5.23).

GRÁFICO 5.23. PROPORCIÓN DE LOS HOGARES DE LOS JÓVENES (DE 15 A 24 AÑOS) CON AL MENOS UNA MUJER RECEPTORA DE INGRESOS, 2023



Fuente: EHPM 2023.

V.

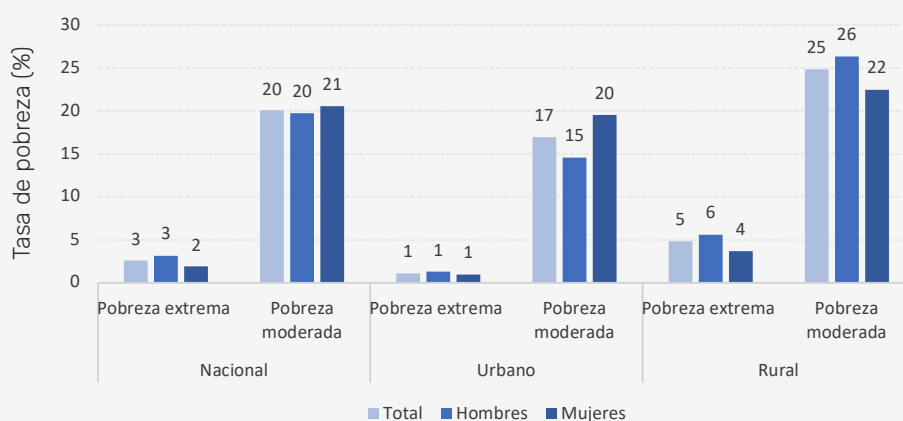
Pobreza y condiciones asociadas

La pobreza significa un acceso limitado a oportunidades de diversos tipos, como los servicios educativos, de salud y de empleo. Pero su impacto va más allá, porque también afecta negativamente al bienestar emocional en el hogar y conlleva una mayor exposición a situaciones de riesgo y violencia. Uno de estos riesgos es la pobreza intergeneracional, que tiene lugar cuando la situación de pobreza se perpetúa. Sin acceso a oportunidades y recursos adecuados, las posibilidades de que los jóvenes salgan de la pobreza en el futuro se reducen¹⁴.

En El Salvador, 2 de cada 10 jóvenes viven en la pobreza. De acuerdo con las cifras de 2023, la tasa de pobreza extrema (USD 2,15) a nivel nacional para los hogares con jóvenes de 15 a 24 años es del 3 %, mientras que la tasa de pobreza moderada (de USD 2,15 a USD 6,85) alcanza el 20 % (gráfico 5.24).

Si bien la pobreza es un problema intersectorial, dos grupos particularmente vulnerables son las mujeres y las personas que viven en zonas rurales. Las tasas de pobreza en ambos grupos están por encima de la media.

GRÁFICO 5.24. POBREZA NACIONAL, POR ZONA DE RESIDENCIA Y GÉNERO DE LOS HOGARES EN LOS QUE VIVE AL MENOS UN JOVEN (DE 15 A 24 AÑOS), 2023



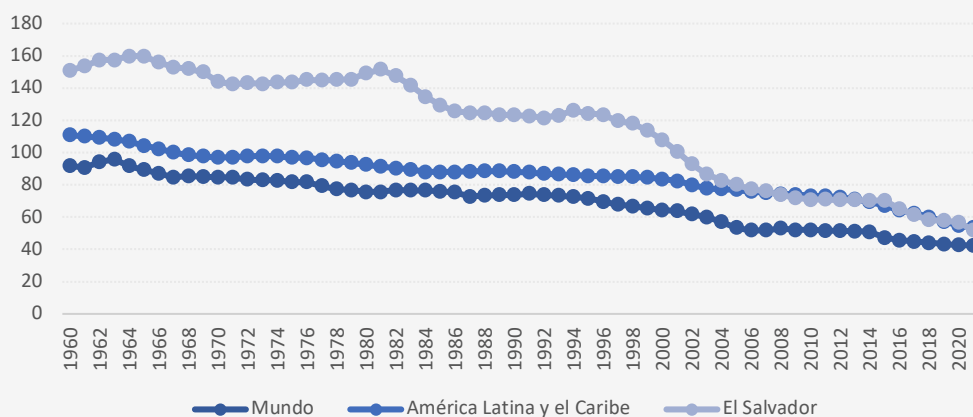
Fuente: EHPM 2023.

14. PNUD (2014).

Otro dato relevante, por su impacto socioeconómico en la vida de los jóvenes, es la tasa de fecundidad adolescente¹⁵. Como se muestra en el gráfico 5.25, en El Salvador dicha tasa ha experimentado un fuerte descenso en los últimos años, hasta alcanzar el nivel de América Latina y el Caribe. Las mujeres salvadoreñas están teniendo menos hijos, pero todavía hay un número significativo de jóvenes que se convierten en madres entre los 15 y los 19 años.

Un mayor nivel de educación puede ayudar a reducir la tasa de fecundidad adolescente. En la región, las niñas con niveles más bajos de educación tienen más probabilidades de tener hijos a los 18 años que las niñas con niveles más altos de educación. En El Salvador, del total de mujeres entre 20 y 24 años que han tenido hijos antes de los 18 años, el 5,4 % tiene un nivel educativo alto, mientras que el 54,1 % solo tiene educación primaria o ningún nivel¹⁶.

GRÁFICO 5.25. EVOLUCIÓN DE LA TASA DE FECUNDIDAD ADOLESCENTE (NACIMIENTOS POR CADA 1000 MUJERES DE 15 A 19 AÑOS), 1960-21



Fuente: Banco Mundial, Databank.

15. Banco Mundial (2022c).

16. Banco Mundial (2022c).

VI.

Conclusiones

En esta nota, hemos presentado la situación laboral y educativa de los jóvenes en El Salvador, prestando atención a las diferencias de género existentes.

En cuanto a la educación, la información disponible muestra bajos niveles de asistencia y permanencia en el sistema. Un alto porcentaje de jóvenes están atrasados en su nivel educativo o no tienen los años de educación que deberían tener para su edad, y la tasa de pobreza de aprendizajes se mantiene por encima de los niveles de la región. Se hace énfasis en el caso de los jóvenes que combinan el estudio con el trabajo, y se observó que el porcentaje de jóvenes en esta situación ha disminuido considerablemente en la última década. A pesar de que se realizó un análisis que incluyó diversas variables explicativas que ayudan a entender el porqué de esta tendencia, esto no fue posible. Por lo tanto, esto puede ser el resultado del diseño de la encuesta u otras características que deben ser estudiadas en profundidad.

Los resultados del análisis del mercado laboral, por su parte, muestran que un alto porcentaje de jóvenes, principalmente hombres, están activos en el mercado laboral. Aunque el principal tipo de empleo de los jóvenes es dependiente o asalariado, la mayoría de ellos trabajan de manera informal, lo que los coloca en una situación más vulnerable. Asimismo, los salarios que reciben los jóvenes por su trabajo son relativamente bajos. En conjunto, el ingreso total de los jóvenes solo representa un poco más de una décima parte del ingreso laboral total del país.

Por otro lado, las brechas de género introducen distorsiones en los mercados laborales. En el análisis realizado se hizo énfasis en las brechas salariales de género. Se puede observar que, para el empleo general y el empleo dependiente, la brecha salarial favorece a los hombres, mientras que, en el autoempleo, favorece a las mujeres y es considerable (28 %). Asimismo, para todos los casos, se observa que las mujeres tienen características observables que deberían favorecerlas y redundar en un nivel de ingresos más alto que los de los hombres.

La composición de los hogares es un factor que se debe tener en cuenta y puede ser determinante para que los jóvenes participen activamente en el mercado laboral o asistan a la educación. Los jóvenes que comparten el hogar con menores y/o adultos mayores están expuestos a sentir más presión para generar ingresos y contribuir al bienestar de sus hogares. Por otro lado, la información disponible muestra que las mujeres tienen un papel importante en los ingresos de los hogares, dado que hay un alto número de hogares de jóvenes con mujeres como receptoras de ingresos. Además, el acompañamiento en casa puede ser un incentivo o motivación para que los jóvenes no abandonen sus estudios.

En cuanto a los niveles de pobreza, no hay grandes diferencias entre las cifras de la población total y las de los jóvenes. Sin embargo, en el caso de los jóvenes, cabe destacar que la incidencia de la pobreza en los hogares rurales es alta, en comparación con las zonas urbanas.

Existen oportunidades de política para fortalecer las oportunidades de los jóvenes en El Salvador. La educación desempeña un papel central: es necesario adoptar medidas para aumentar el número de jóvenes que asisten a las escuelas, garantizar que completen sus estudios de educación básica y realizar una transición exitosa a la educación superior. Esto, a su vez, les permitirá acceder a más y mejores oportunidades en el mercado laboral, incluidos los empleos formales.

Para lograr estos objetivos, las políticas deben tener en cuenta otros factores que influyen en los jóvenes, como la composición de los hogares y los niveles de pobreza. La lucha contra la pobreza es un tema transversal que debe formar parte de las políticas del país. Dar a los jóvenes acceso a más oportunidades evitará que se profundice el problema de la pobreza intergeneracional.

Bibliografía

Banco Mundial (2022), "LAC Equity Lab: Informality", <https://www.worldbank.org/en/topic/poverty/lac-equity-lab1/labor-markets/labor-force>.

Banco Mundial (2022b), *Stronger Social Protection and Labor Systems in Central America for a Resilient and Inclusive Recovery*, ciudad de Washington, Grupo Banco Mundial, <https://documentsinternal.worldbank.org/search/33986898>.

Banco Mundial (2022c), *The Social and Educational Consequences of Adolescent Childbearing*, <https://genderdata.worldbank.org/data-stories/adolescent-fertility/#:~:text=The%20global%20adolescent%20fertility%20rate,adolescents%20to%2042%20in%202019>.

Banco Mundial (2023), *Enterprises Surveys: El Salvador Country Profile*, <https://www.enterprisesurveys.org/content/dam/enterprisesurveys/documents/country/El-Salvador-2023.pdf>.

Banco Mundial (2023), "Databank: Unemployment", <https://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.1524.ZS?locations=ZJ-SV>.

Banco Mundial (2024), *El Salvador Learning Poverty Brief*, ciudad de Washington, Grupo Banco Mundial, <http://documents.worldbank.org/curated/en/099060124163630082/P17920913c140c08219bb71429cc7ddaaf9>.

Banegas, N. y H. Winkler (2020), "El Salvador: Diagnóstico del Trabajo. Comprendiendo los Desafíos para Lograr Más y Mejores Trabajos en El Salvador: Un Enfoque Integrado", *Jobs* n.º 24, ciudad de Washington, Banco Mundial, <http://hdl.handle.net/10986/34699>.

BID (Banco Interamericano de Desarrollo, 2023), *Early School leavers - CIMA Database*, <https://cima.iadb.org/en/regional-overview/efficiency/early-school-leavers>.

OIT (Organización Internacional del Trabajo, 2023), "Ilostat: Labor Force Participation", OIT, https://rshiny.ilo.org/dataexplorer14/?lang=en&segment=indicator&id=EAP_2WAP_SEX_AGE_RT_A.

PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2014), *Human Development Report 2014: Sustaining Human Progress: Reducing Vulnerabilities and Building Resilience*, Nueva York, <https://www.undp.org/sites/g/files/zskgke326/files/migration/tr/2014-Human-Development-Report-Summary---English.pdf>.